

Desde siempre se me motivo para que estudiara y algún día fuera a la universidad, cuando eres pequeña en verdad no le tomas el real peso que eso significa, ya más grande vez que eso es más complicado de lo que suena y que en mi caso el factor económico era una de las principales limitaciones. Entonces conocí las becas y me esforcé por conseguirlas y mantenerlas, pero lo cierto es que en general las becas vienen acompañadas de exigencias, condiciones que al final suponen una carga y estrés con el que aprendes a lidiar por que necesitas esas becas y si no cumples los requisitos, pues te las quitan.

Cuando entre a la fundación Carmen Gaudie hace ya 8 años, fue algo totalmente distinto a lo que conocía del mundo de las becas, el trato era mucho más cercano, para empezar, nos entrevistaron, éramos personas no solo documentos, y cuando ya nos seleccionaron, y nos empezamos a conocer, las conversaciones se centraban en nuestras metas, intereses, en que hacíamos, etc. Claro que también estaba presente el tema académico, pero se abordaba de otra manera, más que exigirnos, era apoyarnos y motivarnos.

Algo que para mí fue muy significativo, fue conocer las experiencias de compañeros de generaciones anteriores, antes de entrar a la universidad no tenía referencias, no conocía a nadie que hubiera ido a la universidad, y escuchar sus experiencias, saber que había cosas que podían o iban a salir mal, y que eso estaba bien, porque después iban a venir las cosas que salían bien, me hizo sentir más tranquila y acompañada.

Para mí la fundación, no es solo un apoyo económico, claro es un alivio tanto para mi como para mi familia, pero creo que no es lo más importante que te entrega la fundación, la mayoría de las becas te entregan dinero y ya, pero para mi algo importante de la fundación es que siguen estando presente, que sean un apoyo integral y que nos hayan ayudado a través de las reuniones a conocer gente que está en la misma situación, con la que puedes hablar, pedir consejos o simplemente compartir experiencias, es algo que va más allá y que se agradece mucho.

No voy a decir que sin la fundación no habría hecho lo que he hecho hasta hoy, porque quizá si lo habría hecho, de una u otra manera, quizá con mayores dificultades, pero si debo decir que doy gracias por formar parte de esta organización, porque me ayudaron a aliviar el camino para alcanzar mis metas, porque me hicieron sentir que confiaban en mí, y por todo el apoyo y motivación que me han dado en todo este tiempo.